



LIBROS

Historia de los últimos días del mundo

A. G. Porta crea en su último libro un caótico relato donde el tiempo se ha parado

NARRATIVA

A. G. Porta

«GEOGRAFÍA DEL TIEMPO»

EDITORIAL EL ACANTILADO

137 páginas. 14 euros

VALORACIÓN

1 2 3 4 5

Todos han muerto. Ésa, aparentemente, es la premisa que se desprende de la cita de «El tiempo recuperado» de Marcel Proust y que sirve como epígrafe para «Geografía del tiempo», el nuevo libro de A. G. Porta en el que el autor catalán despliega una imaginación desbordante, repleta de ideas y argumentos capaces de combinar la ciencia ficción, el delirio cósmico y los arrebatos de la historia y el amor.

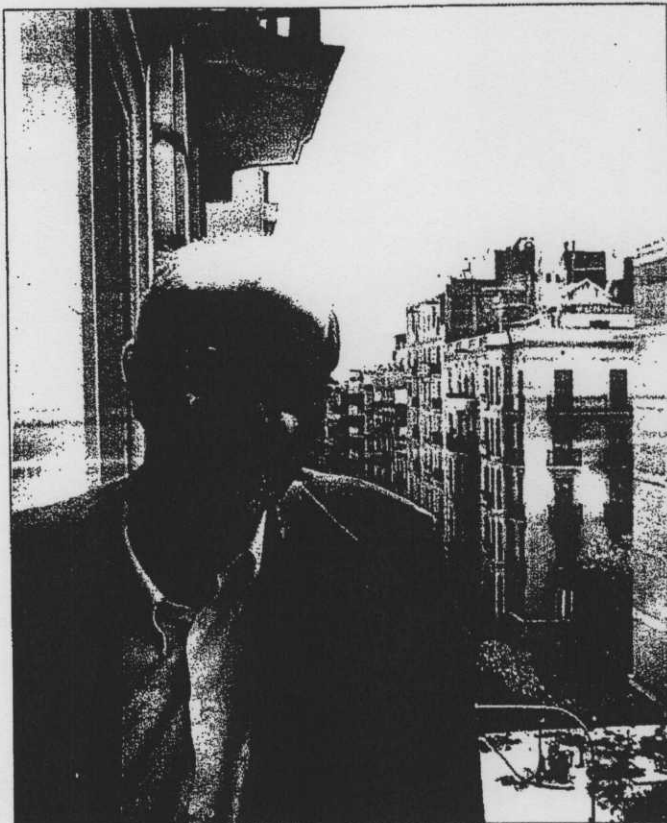
La idea, en principio, parece sencilla: el tiempo se ha detenido para siempre el 1 de septiembre de 1994. Ese día, tras haber sido asesinado en una cafetería de París por su amante —una adolescente obsesionada por la obra de Wittgenstein que desea abandonar su oficio como concertista de piano para convertirse en escritora— el viejo guionista de «Concierto del No Mundo», la anterior novela de A. G. Porta, comienza a deambular, transformado ahora en un cazador de extraterrestres, por las calles de una ciudad tan extraña como enigmática, la Ciudad del Espacio, un lugar en el que no hay nada, ni siquiera rastros evidentes

de que el mundo, y la humanidad, han sucumbido a una invasión alienígena que ha anulado cualquier concepción de lo que comúnmente se conoce como espacio, como tiempo.

Así, el protagonista de «Geografía del tiempo» recorre las calles de un sitio devastado por una guerra que desconoce y, desde su centro de operaciones en el Hong Kong Café, intenta establecer contacto con McGregor, el supuesto jefe de operaciones que ha enviado a su hombre para aniquilar objetivos. Su hombre, no obstante, ha muerto. Sólo queda un objetivo, y ese objetivo es el único sobreviviente que queda en la Ciudad del Espacio.

«Una intriga delirante en la que Cervantes puede ser el autor de las obras de Shakespeare»

de que el mundo, y la humanidad, han sucumbido a una invasión alienígena que ha anulado cualquier concepción de lo que comúnmente se conoce como espacio, como tiempo. Seducido por la música que desprende la imagen de una niña que toca al piano el «Cuarteto para el fin del tiempo» de Messiaen, se propone hacer un resumen de la historia de la humanidad, un relato que puede iniciarse en la Antigua Grecia o en el Imperio Romano, una intriga descabellada en la que Cervantes puede ser el autor de las obras de Shakespeare y las teorías económicas de Smith mezclarse con la literatura de Borges,



El escritor A. G. Porta fotografiado en Barcelona

la física de Newton o la dodecafonía de Schoenberg.

Con estos simples elementos, sin embargo, A. G. Porta ha construido un texto cuya arquitectura, que no obedece a capítulos ni a una típica estructura lineal, se nutre del caos interno del protago-

nista para pergeñar una novela lúcida y extremadamente compleja, un tratado que bordea la cartografía del tiempo y en cuya fugacidad indescifrable persisten el solitario cielo, el privado infierno.

Diego GÁNDARA